

GUERRA DE IRAK

Mapa del conflicto al término de las operaciones militares.

Fernando Thauby García *

Introducción.

Un análisis político y estratégico no puede ser efectuado sin la previa identificación de los actores del conflicto, sus motivaciones, los objetivos que pretenden alcanzar y el marco general y particular en que éste se desenvuelve.

El presente artículo tiene por objeto entregar a los lectores de Revista de Marina una herramienta para identificar sistemáticamente los actores, sus intereses y las posibles alianzas entre los bandos en lucha en la presente Guerra de Irak. En su título deliberadamente he dejado abierta la situación de término de la guerra, por cuanto, como veremos, desde el punto de vista de las razones que la originaron, ésta aun no ha concluido.

Los análisis son personales y la medida de su calidad es su confirmación mediante la ocurrencia o no de las situaciones o hechos previstos. Si Ud, estimado lector, no está de acuerdo con lo que sigue, puede aprovechar el método y hacer su propio análisis.

Marco metodológico.

Como es sabido, durante el desarrollo de los conflictos los actores van variando por la desaparición de algunos, la aparición de otros y la configuración de nuevas alianzas. Para el análisis del mapa actual del conflicto es útil partir con un procedimiento que se inicia con la identificación de la condición o estado final deseado por el bando que inicia la guerra - que desea el cambio del estatus quo -, regresar hasta la identificación de los posibles objetivos de las acciones militares que podrían conducir a él y luego situarnos en el estado presente de la situación e identificar en él a los nuevos actores y sus intereses.

Para lo anterior seguiré la siguiente secuencia:

- Identificación del “estado final deseado”;
- identificación de la “condición político-estratégica” necesaria para iniciar la construcción del estado final deseado;
- mapa actualizado del conflicto;
- otros elementos que intervienen en el problema.

Estado final deseado.

Es la situación de mediano y largo plazo que EE.UU. desearía establecer en Irak, que satisfaría su interés político.

De la información disponible, la podemos identificar como:

Establecer “un estado” laico; democrático; políticamente estable; económicamente eficiente, socialmente legítimo y amistoso hacia los EE.UU. Que sea tan exitoso que ni el extremismo religioso ni las organizaciones terroristas encuentren cabida en él y que pueda ser mostrado a otros países de la región como ejemplo político a seguir.

Obviamente este es un objetivo de muy largo plazo que requerirá la acción continuada y sinérgica de medidas políticas, económicas, sociales que concluyan en la modificación profunda de la cultura imperante en Irak.

Condición político-estratégica inicial necesaria para comenzar la construcción del estado final deseado.

Para iniciar y desarrollar las acciones orientadas a conformar el “estado final deseado” descrito, la “condición política inicial” u “objetivo político de la guerra” a ser establecida en Irak mediante el poder militar de los EE.UU. es una que podríamos caracterizar como:

Establecimiento de “un gobierno” democrático, - inicialmente controlado por los EE.UU.-, con las condiciones necesarias para ser política y socialmente aceptado a corto o mediano plazo por la nación iraquí; con las capacidades para tomar el control de la reconstrucción de pos guerra; administrar eficientemente las riquezas del país y asegurar la integridad territorial, la paz interna y el normal funcionamiento de la economía.

Para alcanzar este objetivo político se requiere el establecimiento de las siguientes condiciones político-estratégicas:

- Destrucción o desbande del Ejército iraquí.
- Control efectivo del territorio y de la población de Irak.
- Control sobre sus recursos petroleros.
- Conservación de la integridad territorial o por lo menos su partición ordenada.
- Eliminación física o política de Saddam Hussein.
- Desbande del partido Baath.
- Quiebre de la voluntad de lucha del pueblo iraquí.

Como puede apreciarse, la creación de estas condiciones es el resultado de acciones militares y políticas estrechamente coordinadas e interdependientes.

Los cuatro primeros objetivos, “de carácter militar”, eran factibles de obtener mediante el uso de la fuerza. EE.UU. tenía la capacidad para hacerlo y su obtención fue relativamente rápida.

Los siguientes cuatro objetivos, “de carácter político”, han resultado más complejos de alcanzar y presentan las siguientes características:

- Eliminación física o política de Saddam Hussein.
- La aparente incapacidad de las fuerzas estadounidenses y de sus sistemas de inteligencia para ubicarlo y detenerlo, -teniendo el control físico del país-, abre interrogantes tales como la del apoyo con que contaría entre la población iraquí y sus intenciones políticas futuras. La falta de resistencia militar en Bagdad y el sorpresivo derrumbe y huida de sus líderes abre interrogantes no resueltas respecto a un eventual acuerdo entre Saddam Hussein y el gobierno de los EE.UU., para evitar un combate urbano que finalmente hubiera sido desfavorable a Saddam y que hubiera importado un alto costo humano y político a los EE.UU.

Desbande del partido Baath.

El comportamiento de los miembros del partido Baath durante el curso de las operaciones militares tuvo dos momentos sorprendentes: un primer momento en que sus integrantes lucharon dura y eficientemente en Basora, reteniendo el control de la ciudad durante varios días, hasta la caída de Damasco y durante el cual atacaron las líneas de comunicaciones terrestres del ejército invasor, con poca efectividad pero con innegable valor e imaginación. Un segundo momento, en Bagdad, donde no ofrecieron resistencia alguna, en agudo contraste con el anterior.

Se puede especular sobre estos comportamientos tan diferentes, pero en definitiva aún no existe una explicación convincente.

En cuanto a su naturaleza política, el partido Baath es un grupo laico, occidentalizante, originalmente de raíces socialistas y nacionalistas. En este sentido, podría haber sido “el” interlocutor adecuado para el tipo de gobierno que desea establecer EE.UU., sin embargo su historial bajo la conducción de Saddam Hussein excluye esta colaboración, al menos en forma abierta.

Desde otra perspectiva, hasta ahora el partido ha demostrado una sorprendente capacidad de supervivencia, sea debido a sus propios méritos o a la falta de entusiasmo de las fuerzas estadounidenses de ocupación por eliminarlos.

Quiebre de la voluntad de lucha del pueblo Iraquí.

Es en realidad el objetivo político-militar más importante y el más difícil tanto de obtener como de predecir su comportamiento. Las opciones teóricas dentro de las cuales el pueblo iraquí podía elegir antes del inicio de las operaciones militares eran:

- Luchar por mantener a Saddam Hussein y al partido Baath en el poder. Esto habría dado origen a una resistencia armada popular urbana, posiblemente con muchas bajas, lo que conspiraría contra el logro de la “condición final deseada”, haciéndola eventualmente inalcanzable. Sería posible si la población de Irak hubiera reaccionado de un “modo nacionalista”. Hemos visto que se produjo parcialmente. Nada garantiza que en el futuro próximo no se reactive, eventualmente bajo un liderazgo diferente a Sadam.
- Luchar para expulsar a los extranjeros, sin Saddam y sin el partido Baath. Esto supondría la conformación de uno o dos posibles liderazgos, simultáneos o alternativos: un liderazgo nacionalista laico y un liderazgo fundamentalista religioso, en alianza o en competencia. Esta alternativa se materializaría en la forma de un “levantamiento popular” en las semanas o meses siguientes a la ocupación estadounidense.
- Someterse y aceptar el cambio político y cultural impuesto. Esta posibilidad se afirmaría primero, en que dado que el régimen del partido Baath ha sido de tipo laico, ha permanecido en el poder por un largo período de tiempo y ha habituado a la población a funcionar según parámetros sociales mixtos, políticos y religiosos, se facilitaría el tránsito hacia una forma de gobierno democrático liberal. En segundo término, el embargo comercial que ha mantenido a Irak en una condición de necesidad y pobreza material, sufrirá un cambio drástico tan pronto asuma el gobierno provisional, lo que podría motivar a parte de la población a aceptar la propuestas político-cultural estadounidenses.

La situación se está desarrollando en una combinación de estas alternativas: restos del partido Baath reforzados por simpatizantes extranjeros estarían conformando grupos de resistencia armada - conocidos como “los que regresaron”- lo que unido a la aparente supervivencia física de Saddam Hussein, podría llegar a configurar una eventual “resistencia nacionalista armada”, posiblemente de tipo urbana, posiblemente bajo el mando de otro líder político. Simultáneamente han surgido varios liderazgos religiosos chiítas que por ahora compiten entre sí, pero que muestran señales de avanzar hacia su consolidación y por último, también existen grupos laicos pro norteamericanos, principalmente relacionados con los emigrados, que han regresado detrás de las fuerzas de ocupación.

Se puede concluir que en lo principal, la población iraquí no ha abandonado su voluntad de autogobierno y de preservación de su identidad nacional; que ha acentuado su carácter islámico y que por ahora trata de imponerlo mediante la acción política pacífica, incluyendo algunos elementos de violencia civil.

Mapa actualizado del conflicto.

El *factor dinamizador* del conflicto fue la acción militar de los EE.UU. para establecer en Irak - y eventualmente en Medio Oriente- una situación política, social y económica que contribuyera a sus objetivos de seguridad nacional, mediante la destrucción del statu quo político existente en Irak bajo el régimen de Saddam Hussein y el partido Baath y su reemplazo por otro a la medida de sus objetivos. Irak es una *sociedad compleja* conformada por múltiples grupos sociales con centros de poder y agendas conflictivas entre sí, agravadas por rivalidades étnicas y religiosas; está afectada por la acción

de intereses externos de tipo económico, político, religioso y estratégico y carece por completo de antecedentes de práctica democrática.

Para dibujar el mapa de la situación actual del conflicto, es necesario primero identificar y valorar los intereses existentes, luego reconocer los puntos de contacto o comunidad entre ellos para concluir en la identificación de los antagonismos y las posibles alianzas.

Intereses y actores en presencia.

“Interés” es la atribución de un determinado “valor” a una “condición” u “objeto”. En el caso que analizamos, “el interés” en juego gira en torno a la conquista y ejercicio del poder político y económico en Irak, de acuerdo a valores diferenciados y conflictivos entre los diferentes actores, y “el valor” que se le atribuye a este interés es variable, pero en general muy alto.

Intereses:

- 1.- Establecer un gobierno pro EE.UU., liberal, democrático, laico, pluralista y de tipo federal.
- 2.- Establecer un gobierno nacionalista laico, semidemocrático, con algún grado de pluralismo y con raíces arábigas e islámicas.
- 3.- Establecer un gobierno teocrático.
- 4.- Segregarse de Irak y establecer un gobierno independiente.

Actores.

Un *actor* es un “ente” al que se le atribuyen intereses en la situación. No necesariamente son entes estatales, también pueden ser grupos de interés que se organizan en torno a liderazgos emergentes u organismos internacionales. Los entes no son necesariamente de tipo político; pueden ser de muchos otros y tener más de un solo interés, aunque generalmente cada actor tiene un interés “predominante”, que para los efectos analíticos, se considera como “*el interés único*”.

Otro elemento a considerar en los actores es su “motivación”, la que resulta de ponderar su “determinación” en el logro del interés y su “aversión al riesgo” o reticencia a poner en peligro otros bienes que posee.

En este aspecto, por ejemplo, se podría pensar que un bando que cuente con un número significativo de voluntarios para efectuar acciones suicidas estaría mostrando una muy alta asignación de valor al interés en juego.

Los actores se pueden agrupar según su grado de participación en las acciones conflictivas, así podemos identificar actores primarios, secundarios y terceros interesados. “Actores primarios” son actores que actúan directamente para la materialización de sus intereses; “actores secundarios”, son aquellos que tienen un interés indirecto y participan en el conflicto principalmente a través de los actores primarios y “terceros actores” son aquellos que están interesados en el resultado del conflicto, pero que no intervienen mayormente en su desarrollo.

En este caso los podemos agrupar así:

<u>Actores Primarios</u>	<u>Motivación</u>	<u>Tipo de interés</u>
--------------------------	-------------------	------------------------

1.- EE.UU.

Alta

1

Participa directamente y su interés actualmente es alto. Siendo una sociedad abierta y plural, el “interés” está sujeto a constante revisión y la “motivación” nacional para su obtención está muy relacionada con la marcha exitosa del conflicto, con su término a corto o mediano plazo y con la limitación de las bajas humanas. El sistema de elecciones políticas muy frecuentes y el sistema de “controles y equilibrios” que caracteriza a su sistema político norteamericano, lo hace vulnerable a los cambios de humor de la opinión pública.

- EE.UU, y condicionalmente sunitas e iraquíes laicos.
- Chiítas con Irán.
- Secundarios.
- Sunitas e iraquíes laicos, condicionalmente con Siria, Arabia Saudita, Turquía y Kuwait.

Terceros Actores.

Cualquier gobierno iraquí laico con Turquía, Jordania y Palestina.

Alianzas potenciales.

EE.UU. con sunitas e iraquíes laicos.

Chiítas con Irán.

Contexto regional del conflicto.

Estos alineamientos potenciales, al igual que los antagonismos, están condicionados por la forma en que los actores reaccionen a percepciones aún no decantadas como son los mensajes hostiles enviados por los EE.UU. a Siria e Irán; las insinuaciones de “democratizar” todos los estados del Medio Oriente, que produce incertidumbre en Arabia Saudita y los Emiratos y el cariz que adquiera el manejo norteamericano y europeo el conflicto palestino-israelí.

Contexto global del conflicto.

El conflicto descrito se encuentra situado en el contexto de un conflicto, entre EE.UU. y Europa, de menor intensidad pero de mucho mayor alcance, relacionado con las características del “nuevo orden internacional”.

En este conflicto se plantean dos posiciones antagónicas que en breve podemos describir como: La visión norteamericana del “nuevo orden internacional” y su estrategia para ponerla en práctica fue hecha pública mediante el documento de Estrategia de Seguridad Nacional de ese país, publicada en octubre de 2002 y se fundamenta en los siguientes elementos centrales:

- EE.UU. tiene una potencia militar y económica incontrarrestable.
- Su seguridad nacional tiene prioridad ante cualquier otra demanda del sistema internacional.
- Los organismos internacionales, particularmente la Organización de las Naciones Unidas son ineficaces ante las nuevas amenazas. Su retórica no se materializa en acción.
- EE.UU. no esperará a que las amenazas de materialicen, por lo que empleará la fuerza militar en forma preventiva, cuando lo estime necesario.
- EE.UU. no entregará las decisiones sobre su seguridad a otras instancias internacionales. Cuando sea necesario actuará solo. Aceptará la ayuda de otros estados, pero sin que sean condicionantes en ningún aspecto.

Su crítica a Europa dice:

- Europa privilegia su comodidad y bienestar y no asume sus obligaciones con la seguridad global. Cada vez que hay problemas mayores vuelve su mirada hacia los EE.UU.
- Europa no asume sus responsabilidades internacionales. Esto se debe reflejar en un papel político reducido o secundario.
- Su fuerza militar es insuficiente y en su reemplazo Europa trata de limitar el poder estadounidense con una maraña de tecnicismos legales.

La posición europea, liderada por Francia, sostiene lo siguiente:

- Los problemas de seguridad internacional actuales surgen de los estados “fallidos” más que de estados agresores.
- Los problemas de seguridad internacional actual no tienen solución exclusivamente militar. La fuerza militar puede ayudar o apoyar los esfuerzos políticos.

- Existe un sistema jurídico internacional que es valioso y que debe ser preservado y potenciado.
- Las relaciones internacionales deben ser conducidas dentro de marcos éticos y morales.

Su crítica a los EE.UU. dice:

- EE.UU. no entiende el mundo actual. Es mucho más complejo de lo que cree.
- Los cambios políticos y culturales no pueden ser impuestos por la fuerza.
- El combate al terrorismo no puede tener éxito sin la cooperación de todos los estados.

Otras incógnitas no resueltas:

El mapa de este conflicto presenta algunas incógnitas que no han sido resueltas y que pueden afectar tanto a la posición de los actores como a los alineamientos entre ellos.

La justificación moral y política para el ataque anglo-estadounidense a Irak fue la existencia cierta de armas de destrucción masiva en manos de Irak y la reticencia de éste a destruirlas o entregarlas. Hasta la fecha tales armas no han sido habidas y no hay indicios creíbles de que hubieran existido.

El proyecto norteamericano incluiría el derrocamiento y reemplazo de los gobiernos de Irán, Siria y eventualmente de los estados y emiratos no democráticos, es decir de todos los gobiernos de Medio Oriente, excepto, tal vez, Egipto.

La existencia cierta de armas de destrucción masiva en manos de Israel, plantea una asimetría en el comportamiento norteamericano hacia la región.

No está resuelta la pugna entre los EE.UU. y Europa más Rusia y China respecto a la participación de la Organización de las Naciones Unidas en el restablecimiento del gobierno soberano en Irak y de su reconstrucción económica.

No está clara la política que seguirá EE.UU. respecto a la guerra entre Palestina e Israel, por la existencia de un estado palestino independiente.

Todos estos elementos más la pugna europea-estadounidense por las características del Nuevo Orden Mundial, influyen sobre la dinámica propia de la lucha entre los actores dentro de Irak, por lo que este mapa constituye “una fotografía” instantánea de un proceso dinámico que en su devenir irá configurando “una película” que constituirá la historia del conflicto. Su utilidad es proporcionar un marco dentro del cual buscar e identificar la coherencia de las acciones de los actores y desentrañar “la lógica” coyuntural y de largo plazo de sus movimientos políticos y militares.

* * *

* Capitán de Navío IM. Oficial de Estado Mayor. Director Ejecutivo del Centro de Estudios Estratégicos de la Armada. Magno Colaborador, desde 1999.